

La voz de la poesía realista

Francisco Arias Solís

El asturiano Ramón de Campoamor es el máximo exponente de la poesía del realismo y fue el poeta de la segunda mitad del siglo XIX más admirado y venerado en España y América.

"Sinténdome antipático el arte por el arte y el dialecto especial del clasicismo -escribía Campoamor-, ha sido mi constante empeño el de llegar al arte por la idea y el de expresar ésta con el lenguaje común, revolucionando el fondo y la forma de la poesía; el fondo con las Doloras y la forma con los Pequeños poemas".

En eso consiste el valor histórico de Campoamor, en haber desterrado de nuestra poesía el lenguaje supuestamente poético que utilizaron neoclásicos y románticos.

Dígame lo que se quiera de Campoamor como poeta; no por eso debe dejar de reconocerse la deuda que nuestra poesía tiene con él por haber desnudado el lenguaje de todo el cropel viejo, de toda la fraseología falsa que lo estaba.

Sus contemporáneos le consideraban poeta filosófico; digamos que fue un moralista en verso, cuyas observaciones tienen muchas veces valor psicológico.

Ramón de Campoamor nace en Navia el 24 de septiembre de 1817.

Su educación primaria corrió a cargo de severos domines. Más tarde realiza estudios humanísticos en Santa María del Puerto y Santiago de Compostela. Joven aún, se trasladó a Madrid, donde inicia estudios de medicina, que abandonaría rápidamente.

Elegido el camino de las leyes, rutinaria entrada en la época para los altos puestos de la administración y la política, no lo llevó tampoco hasta su final.

Su primera poesía data de 1837. Colabora en publicaciones románticas como *El Alba* y *No me olvides*.

En 1840 publica un volumen con sus *Poesías*, en ese año se dieron también a conocer con sus primeras publicaciones *Espronceda*, *Zorrilla*, *García Gutiérrez* y *el Duque de Rivas*.

Sus estudios legislativos y sus éxitos como poeta, le llevan a ser nombrado gobernador civil de Castellón, de donde pasó a ocupar igual cargo en la provincia de Alicante y posteriormente en la de Valencia.

Durante su estancia en Alicante contrajo matrimonio con Guillermina O'Gorman, dueña de una no despreciable fortuna en esas tierras.

Campoamor ocupó puestos políticos de importancia entre ellos el de Director General de Beneficencia y Sanidad y Consejero de Estado, siendo Diputado y Senador por el Partido Moderado. Fue elegido miembro de la Real Academia Española en 1861. Falleció en Madrid el 2 de febrero de 1901.

Toda la poesía campoamoresca está montada sobre contrastes o antítesis entre lo que son las cosas y lo que parecen.

con.

Campoamor, como un pequeño Cervantes se dedica insistentemente a pulverizar las ilusiones románticas en nombre de la observación realista y haciendo uso del humor y de la ironía:

"Si como el héroe de la Mancha, antaño / realicé por tu amor grandes hazañas, / hoy, sentado a la sombra de un castaño, / pensando mucho en ti, como castañas..."

Era necesario, desde luego, poseer una fuerte personalidad para haber opuesto a la poesía de tipo romántico, todavía predominante, otra radicalmente distinta, tan nueva en todos los órdenes, dando valor a la poesía de lo cotidiano. "Su vocabulario era el de la calle", dice Guillermo Díaz-Plaja. Así es, e intencionadamente.

Campoamor no se opone sólo a la poesía romántica en general, o al tipo de ella preferentemente cultivado en España.

No aspira a una simple depuración de elementos, sino a una total transmutación.

Quería hacer nada menos que una poesía realista, una poesía prosaica.

La poesía de Campoamor, aunque animada de un propósito unitario, dista mucho de ser uniformemente la misma y se presenta bajo una amplia variedad de aspectos.

A pesar de la conocida definición del autor:

"¿Qué es humorada? Un rasgo intencionado. ¿Y dolora? Una humorada convertida en drama. ¿Y pequeño poema? Una dolora amplificada", su producción no se ajusta a tan sistemático esquema, que, por lo demás no incluye los largos poemas *El drama universal*, *Colón*, *El licenciado Tomalba*.

Del abstruso simbolismo de estas últimas composiciones a la brevedad tajante de las *Humoradas* hay toda una compleja gama de modos poéticos nada fáciles de reducir a un denominador común.

Campoamor anduvo toda su vida tras de una poesía de difíciles equilibrios entre los diversos escollos que había de sortear.

Contra la creencia tan extendida de que fue un poeta entregado a la cómoda tarea de satisfacer a un público poco exigente, del que se sentía inmediatamente comprendido. Campoamor acometió una de las aventuras más ambiciosas, más arriesgadas que pueda proponerse poeta alguno: la reforma del lenguaje poético.

"Los Pequeños poemas -decía Clarín- son de lo mejor que se ha escrito en lo que va de siglo". Y Dámaso Alonso nos dijo: "Espero que llegará un día en que se reconozca cuán su original fue su posición dentro del siglo XIX español..." Y es que, como dijo el poeta asturiano: "Nada hay verdad ni mentira: / todo es según el color / del cristal con que se mira".

La voz de la poesía realista [artículo] Francisco Arias Solis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arias Solis, Francisco

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La voz de la poesía realista [artículo] Francisco Arias Solis.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile